Desaparición de los dramaturgos anteriores a la Guerra Civil,

Pobreza creativa en la inmediata posguerra:

Exilio.

Fuerte censura.

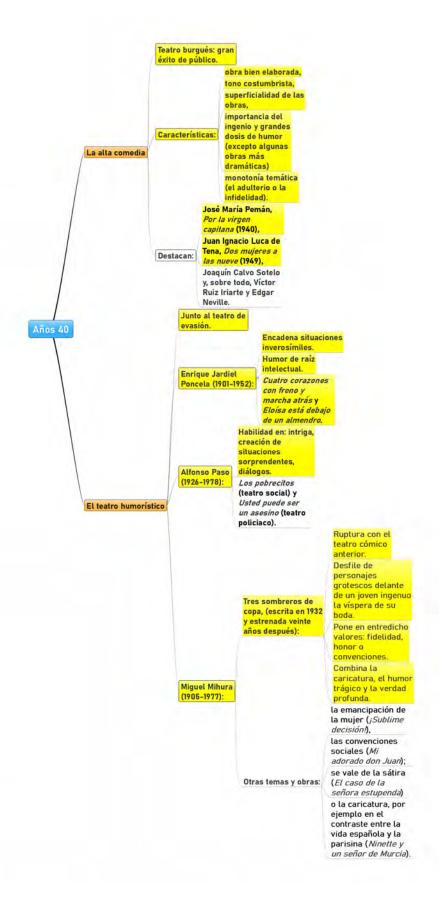
Escasa ambición de empresarios teatrales.

Predominaban obras insustanciales.

El teatro contemporáneo (desde 1939)

Situación del teatro en la posguerra

Los 50: teatro realista y existencial; en los 60 e inicios de los 70: innovaciones estéticas. Tras la muerte de Franco: autores prohibidos o silenciados.



Historia de una escalera (1949), de Antonio Buero Vallejo, determinó un cambio en el panorama teatral.

Obras que intentaban reflejar y criticar la dura realidad del momento.

la década de los

Buero Vallejo: ejemplo de la evolución del teatro español desde los años cuarenta.

Teatro realista con carga social también cultivado por:

Priemras obras: Historia de una escalera (1949) y En la ardiente oscuridad (1950): reflexión sobre angustia existencial.

Dramas siguientes: Un soñador para un pueblo (1958), El concierto de san Ovidio (1962), El tragaluz (1967): ahondan en los problemas sociales.

Personajes: presentan la tragedia de vivir y las ansias de libertad frustradas. Frustración: simbolizada por personajes ciegos. Escenario único. Se abordan también cuestiones sociales, de la realidad del momento.

Introduce personajes y ambientes históricos.

efectos de Novedades en escenificación:

inmersión (efectos provocados a través de la luz, la música, los sonidos..., con los que crea un ambiente propicio para que el espectador pueda

escenarios

elipsis temporales,

revivir lo que piensa el personaje).

múltiples,

Continúa su renovación de las técnicas teatrales: El sueño de la razón (1970), La fundación (1974), La doble historia del doctor Valmy (estrenada en 1976) y La detonación (1977).

Alfonso Sastre (Escuadra hacia la muerte, 1953),

José Ma Rodríguez Méndez (Los inocentes de la Moncloa, 1960),

José Martín Recuerda (Las salvajes en Puente San Gil, 1963)

Lauro Olmo (La camisa, 1963).

Teatro más exigente y renovador, experimental en las formas y dirigido a un público más minoritario.

Influencia vanguardista, que acentúa los aspectos visuales, sonoros y musicales.

Ofrece un espectáculo total.

Teatro simbólico y alegórico.

Fernando Arrabal y su teatro pánico, de rasgos oníricos y críticos tomados del surrealismo o de Valle-Inclán. Muestra rebeldía ante el absurdo y la sinrazón (Pic-Nic, El arquitecto y el

Destacan:

Asiría), Francisco Nieva (Pelo de tormenta),

emperador de

Manuel Martínez Mediero, José M^a Bellido, Miguel Romero Esteo y Antonio Martínez Ballesteros.

Finales de los 60: grupos de teatro independiente. Crean obras conjuntamente y cambian concepción del lugar teatral (fábricas, calles, escuelas...)

Els Joglars, Els Comediants, Los Goliardos, Tábano o La Cuadra.

Teatro de renovación formal o vanguardista (durante los 60 y sobre todo enlos 70).

Siguen los grupos independientes y los autores anteriores Vuelven a la tradición con comedia neorrealista bien construida. Temas de actualidad: la droga, el paro, los problemas de la juventud, la delincuencia, etc. Un nuevo costumbrismo, aunque con un matiz irónico. José Sanchís Sinisterra (1940), Nuevos dramaturgos ¡Ay, Carmela! (1986); Fermín Cabal (1948), con Tú estás loco, Briones (1978); José Luis Alonso de Santos, La estanquera de Vallecas (1981) y Bajarse al moro (1985); El último teatro Francisco Melgares, con Anselmo B (1986); Autores Alfonso Vallejo (1943), A tumba abierta (1978); Ernesto Caballero (1957), con El cuervo graznador grita venganza (1985); Ignacio Amestoy (1947), con Ederra (1981) Alfonso Armada (1958), con Cabaret de la memoria (1987).Trata situaciones cotidianas, relaciones interpersonales, mundo laboral, temas sexuales, de calado social (drogas, violencia Técnicas: leve Desde años 90: teatro experimentación con posmoderno lenguaje, estructuras fragmentarias, finales abiertos. Autores: Paloma Pedrero, Jordi Galcerán, Juan Mayorga.